



## Preludio n.5

### El cartel: ¿una pregunta dos deseos?

Ali Tisnaoui

Me parece de buen augurio para nuestra primera convención europea que el cartel esté en el centro de nuestra jornada de Escuela. ¿Es el signo de fidelidad al deseo de Lacan de hacer del cartel el órgano de base del trabajo en la Escuela?<sup>1</sup> En todo caso estoy seguro que esta jornada será la ocasión de recordarlo y, tal vez de verificarlo.

Hay muchas formas de trabajar en cartel, pero la que Lacan nos propone es entrar allí a partir de una pregunta. El hecho de entrar a partir de su propia pregunta y, por lo tanto, de su respuesta, implica el *deseo de saber* del cartelizante.

Entonces ¿Puede decirse que la organización del cartel (una pregunta, de 3 a 5 más uno y permutación), ha sido concebida, por Lacan, para justamente no hacer obstáculo a este deseo de saber? ¿Es esto uno de los productos de un cartel que puede servir a la Escuela y al psicoanálisis: el cartel como lugar de acogida y de preservación del deseo de saber? Los efectos de esclarecimiento y de impulso de la pregunta del cartelizante, pueden entonces ser esperados: ¿elaboración de un saber?

*¿Qué significa entrar en el cartel con una pregunta?*

Incluso si se tiene una pregunta, ésta se apoya en un deseo del saber o en un deseo de saber. El deseo de saber es lo que Lacan dice esperar del psicoanalista. Es el producto de un análisis después del pase al deseo del analista. Al deseo del saber, índice de un “yo no quiero saber nada” en acción durante toda la fase de desciframiento, le sigue el deseo del analista. Para el trabajo en cartel que está abierto a todos, analistas y no analistas, uno encontrará así, sin exclusión, una u otra de estas formas del deseo puesto al trabajo detrás de la cuestión de cada uno.

Por otro lado ¿sería interesante desarrollar este punto al nivel de las consecuencias sobre la naturaleza del producto, de las elaboraciones del cartelizante en función del deseo en juego? Pues detrás de la pregunta del cartelizante es con un deseo que se entra en el cartel. Yo diría que se entra en posición de *analizante*: ya sea de un cartelizante aún en análisis para quien el trabajo apunta a la producción de un saber que hace interpretación o el de un analista del cual se puede esperar la producción de un saber “de su propia cosecha”<sup>2</sup>

*El cartel, un dispositivo para preservar el deseo de saber*

Uno de los riesgos que Lacan quería evitar eran los efectos negativos del grupo. De los efectos de grupo no se puede escapar, pero el cartel debe permitir precaverse de ellos. No puede impedirlos completamente, pero se interpone para limitarlos. Además, Lacan decía que deseaba la identificación al grupo pues “*Cuando no se identifican a un grupo (los seres humanos), están bien jodidos, están para encerrar*”<sup>3</sup>. Lo importante entonces es a qué punto del grupo debe haber identificación. Y me

parece que nos da una indicación al decir que “el punto de partida de todo nudo social se constituye, yo digo, de la no relación sexual como agujero”<sup>4</sup>. Identificación (para todos los miembros del cártel, incluido el Más-uno) por lo tanto al punto de falta de saber, objeto a, causa del deseo.

En el cártel, se entra pues con un deseo y el nudo en el cártel se hace alrededor de esta identificación a la falta de saber, lo cual permite dejarle un lugar al deseo de saber y luego salir con un producto que puede servir a la Escuela. Cada Uno, por la permutación, contribuyendo a la transferencia de trabajo. Pero, ¿el producto principal (aunque no solo, por supuesto) del cártel no estaría en esta función esencial de preservar el deseo de saber? ¿No sería esto lo que puede servir al psicoanálisis finalmente? Así es como entiendo por qué Lacan no espera progreso alguno del cártel. Por el contrario, él espera una exposición de resultados y de crisis... es decir verificar que eso funciona: “*Ningún progreso se ha de esperar, sino de una puesta a cielo abierto periódica de los resultados, así como de las crisis de trabajo*”<sup>5</sup>.

Es en todo caso una cuestión que yo me planteo y espero que cada uno de nosotros pueda, gracias a las presentaciones e intercambios durante nuestra jornada de Escuela del 14 de julio, avanzar un poco en sus propias preguntas.

*Traducción: Camila Vidal*

---

<sup>1</sup> LACAN J, “Desescolaje”, 11 marzo 1980.

<sup>2</sup> LACAN J, “Nota sobre la elección de pasadores”, 1974.

<sup>3</sup> LACAN J, *El Seminario*, “R.S.P”, inédito, lección del 15 abril 1975.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> LACAN J. “Desescolaje”, *op. cit.*